



GUÍA RÁPIDA PARA LA SUPERVISIÓN ACTIVA

SEIS ESTRATEGIAS PARA MANTENER SEGUROS A LOS NIÑOS

Las siguientes estrategias permiten que los niños exploren sus entornos de manera segura. Los bebés, niños pequeños y los de edad preescolar tienen que estar bajo supervisión directa en todo momento. Los programas que utilizan la supervisión activa aprovechan todas las oportunidades de aprendizaje disponibles y nunca dejan solos o desatendidos a los niños.

Prepare el entorno

Los miembros del personal configuran el entorno para que puedan supervisar a los niños y ser accesibles en todo momento. Cuando se agrupan las actividades, y los muebles llegan a la altura de la cintura--o más bajos, los adultos siempre pueden ver y oír a los niños. Los espacios pequeños se mantienen libres de cosas que obstaculizan, y los espacios grandes se disponen de manera que los niños tengan espacios libres para jugar donde el personal los pueda observar.

Posicione al personal

El personal planifica cuidadosamente dónde se va a posicionar dentro del entorno, con el fin de prevenir cualquier daño a los niños. Cada uno se coloca de manera que pueda ver y oír a todos los niños bajo su cuidado. Se asegura de que siempre existan caminos abiertos hacia donde juegan, duermen y comen los niños, para que pueda reaccionar rápidamente cuando sea necesario. El personal permanece cerca de los niños que puedan necesitar apoyos adicionales. Su ubicación le ayuda a proporcionar apoyo, si se requiere.

Observe y cuente

El personal siempre es capaz de dar cuenta de los niños bajo su cuidado. Continuamente observa el entorno entero para saber dónde está cada uno de los niños y qué está haciendo. El personal cuenta a los niños con frecuencia. Esto es particularmente importante durante las transiciones, cuando los niños se mueven de un lugar a otro.

Escuche

Sonidos específicos, o la ausencia de los mismos, pueden significar una razón para preocuparse. El personal que está escuchando atentamente identifica de inmediato señales de peligros potenciales. Los programas que piensan de forma sistémica implementan estrategias adicionales para salvaguardar a los niños. Por ejemplo, las campanitas que se cuelgan en las puertas ayudan a alertar al personal cuando un niño sale o entra al salón de clases.

Anticipe el comportamiento de los niños

El personal utiliza lo que sabe acerca de los intereses y las habilidades de cada niño para predecir lo que él o ella vaya a hacer. Crea retos al nivel en que estén preparados los niños, y los apoya para tener éxito. Pero el personal también reconoce cuándo es que los niños pueden deambular, alterarse, o tomar un riesgo peligroso. La información que proviene del chequeo diario sobre la salud (por ej., enfermedades, alergias, falta de sueño o alimentos, etc.) informa las observaciones del personal y le ayuda a anticipar los comportamientos de los niños. El personal que sabe qué se puede esperar está mejor capacitado para proteger a los niños de cualquier daño.

Involúcrese y reoriente

Los miembros del personal utilizan lo que saben acerca de las necesidades y el desarrollo individual de cada niño para ofrecer apoyo. Espera para involucrarse hasta que los niños ya no puedan resolver el problema por sí solos. El personal puede ofrecer distintos niveles de asistencia o reorientación, de acuerdo con las necesidades de cada niño en forma individual.

<http://eclkc.ohs.acf.hhs.gov/hslc/tta-system/health/safety-injury-prevention/safe-healthy-environments/active-supervision.html>

